

Un millón 300 mil niños con los vientres vacíos

## DESNUTRICION INFANTIL

La desastrosa gestión económica del gobierno esta repercutiendo desde hace tiempo en el estómago de los niños chilenos. Este drama, soslayado por otros, graves problemas, cesantía, secuestros, degollamientos, bombazos y especialmente por el Estado de Sitio, estalló con caracteres de escándalo al reducir y cambiar la leche por arroz en la población infantil y maternal. La orden emanó del Ministerio de la salud. La protesta de madres e hijos hizo retroceder al Ministro reanudando la entrega de este vital alimento. La población afectada por estas medidas absurdas que rayan en la deshumanización, alcanza a un millón 300 mil niños menores de seis años en todo el país.

El Colegio Médico y el Instituto de Nutrición y Tecnología de los alimentos, que dirige el conocido especialista, doctor Fernando Mönckeberg, se sumaron a este rechazo popular.

Desde el año 82 hay reducciones en el Programa de Alimentación Complementaria. Según el Instituto de Nutrición y Alimentación, significó un aumento brusco de la desnutrición y la elevación, por primera vez, de la tasa de mortalidad infantil que por veinte años venía descendiendo.

La circular mencionada fue el detonante para que el viejo personaje del hambre, instalado en las mesas de millores de chilenos, pasara a ser centro de debate nacional, cobrando fuerza lo que se denominó "el arroz sin leche" y lo que había tras de él.

Estudios hechos por el Colegio Médico en sectores periféricos de Santiago, indican que el promedio de calorías por personas apenas alcanza a 500. Un ser humano debería consumir entre 2.000 y 2.500 calorías, según estimaciones de la Organización Mundial de la Salud.

La carne hoy es un lujo pasando a ser uno de los sueños de los chilenos que, muchas veces, en grupos de más de cien personas, comparten las ollas comunes que crecen como champiñones, sin champiñones y sin carne. A este drama del hambre se suma la carencia de la leche, alimento que representa —según el Instituto del doctor Mönckberg— el 80 o el 90 por ciento de su ración diaria. Quitarle la mamadera, o la leche a los niños, es quitarles la vida.

## EN DRAMA LECHERO

● Guaguas nacen pesando menos de un kilo y medio.



Dra. Haydé López, consejera del Colegio Médico.

### LAS RAZONES DEL MINISTRO

Las reducciones del Plan Nacional de Alimentación Complementaria obedecen a la crisis económica del Gobierno. Se inscriben en la misma línea de las reducciones presupuestarias en los hospitales, en alimentos y remedios que los hacen agonizar. Como también en el congelamiento de las pensiones de los jubilados. Se trata del cumplimiento a cabalidad de una de las exigencias del Fondo Monetario Internacional (FMI) para la renegociación de la deuda externa: reducir el gasto fiscal, en particular el social. Y para eso —según el Ministro de Economía Modesto Collados— no se puede medir el dolor en la toma de decisiones "beneficiosas" para el país.

El Ministro Winston Chinchón señaló que su preocupación primera ha sido y es la desnutrición, por lo tanto, mal podría estar tomando medidas en sentido

contrario. Agregó otras argumentaciones tajantes:

—No habrá efectos negativos en la situación alimenticia de los niños.

—El objetivo no es alimentar a la familia del niño desnutrido o a riesgo de serlo. Por eso la leche entregada es un complemento del consumo del hogar.

—La medida es moralmente justa y avalada por grupos técnicos que trabajan en el Programa desde hace diez años.

CAUCE consultó algunos médicos. Las expresiones ministeriales les parecieron insólitas.

—Esto es lo mismo que esperar que un niño se enferme para darle tratamiento. De lo que se trata es de prevenir la desnutrición y no curarla cuando ya esté irremediamente declarada. Así graficó la situación la doctora Haydé López, consejera del Colegio Médico y especialista en Salud Pública.

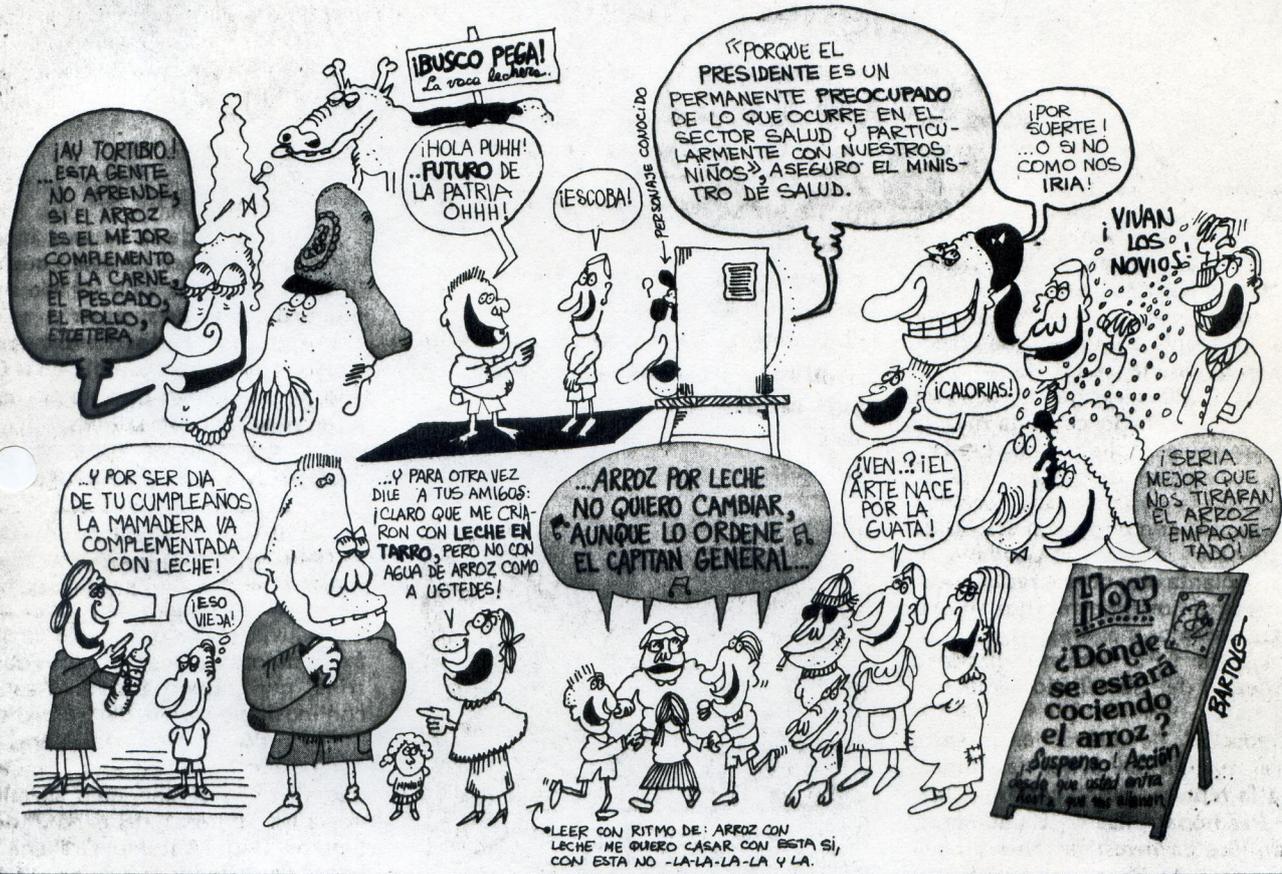
### EL PAIS REAL

Este programa del Sistema de Salud es poco práctico frente a una realidad que abisma. Un caso basta para ilustrarla: "Con los kilos de leche que me daban por los dos más chicos —cuenta Sonia Fernández, de la Población La Pincoya— tenía leche para todos mis hijos, porque no le puedo dar de comer a unos, mientras los otros miran. A veces vendía la leche y el cereal que me daban. Entonces, con esa plata compraba fideos y pan. Por lo menos así los chiquillos no quedaban con el estómago vacío... pero siempre pedían más".

La doctora López refutó las explicaciones del Ministro señalando: "está hablando de otro país". Bastaría —dijo— que se diera una vuelta por las ollas comunes para comprobar cómo se están alimentando miles de chilenos hoy día: tres huevos disueltos en una sopa es toda la proteína que se reparte entre 150 o 160 personas. Añade que es preocupante el régimen alimenticio de los niños de ese millón de desempleados que existe en el país. Las soluciones son varias —anota—, pero en este caso concreto se trata de nutrir adecuadamente a esas personas que están padeciendo hambre, de abarcar con la cuota de leche al mayor número de integrantes de ese grupo familiar.

### LA DESNUTRICION EN AUMENTO

Al Ministro le molestaron las protestas realizadas en hospitales y policlínicas. Amenazó con intervención de la fuerza pública. Las motivaciones últimas



reclamo, las encontró en una supuesta manipulación política.

Al equipo de Mönckeberg, en camino le extrañaron "las reacciones tan violentas ocurridas en algunos congresos" debido a tantos problemas laborales y su trabajo, están en contacto permanente con la penosa realidad del Gobierno parece ignorar. El doctor Mönckeberg en su libro "Crear para partir" señala que la principal causa de desnutrición está en el bajo o nulo poder adquisitivo de los grupos familiares. Que influyen las malas condiciones ambientales, la disminución de la lactancia materna, el número de hijos, el analfabetismo y la baja escolaridad, entre otras.

En la radiografía punzante de la situación de aquellas madres que protestan. De ahí que no les causó extrañeza la reacción, a los que laboran allí.

Asimismo emitieron una declaración siendo presente las graves consecuencias que pueden derivar de la medida restrictiva. De acuerdo a sus estudios, avances logrados en la prevención de la desnutrición han sobrepasado en mucha la realidad del país. Su temor lo tiene en patente, porque el equilibrio

### ● Gestión económica del gobierno golpea estómagos de madres e hijos.

alcanzado es tan inestable, que bastan pequeños errores para retroceder en la batalla emprendida hace varias décadas. Estiman que los ocho millones de dólares anuales que ahorrarán reduciendo la distribución de alimentos, no tienen relación con los daños en la salud del país, que pueden ser "incalculables y difíciles de reparar".

Es de vital importancia la alimentación en los primeros meses de vida de un niño. La mayor o menor duración de la lactancia materna es el factor condicionante principal para un desarrollo normal o deficiente desde el punto de vista fisiológico y mental. Lo aconsejable es amamantar a un niño hasta los seis meses, según los médicos.

Sin embargo, a esa nodriza, se le entregan dos kilos de arroz mensual, y sólo hasta tres meses después del parto.

"¿Es comprensible eso? ¿Es técnico?", se pregunta el doctor Enrique Fanta, ex-presidente de la Asociación

Chilena de Pediatría y Sherman del Distrito 12 de la Academia Americana de Pediatría. "Porque he escuchado que estas medidas están basadas en estudios de técnicos de primera calidad. Yo creo sinceramente que aquí hay un error de transcripción, o que al técnico se le cambió lo que él había puesto en un documento".

Las reducciones alimentarias, ya están produciendo resultados nefastos. En las maternidades de Santiago, particularmente aquellas que atienden a los sectores de más bajos ingresos, el porcentaje de niños que nacen con menos de un kilo y medio de peso, se ha duplicado. Son hijos de madres desnutridas, en su gran mayoría.

A esto se le agrega la nueva disminución en la entrega de alimentos (leche o arroz), donde madre e hijo son los damnificados. Es posible comprobar, entonces, el aumento de niños con bajo peso al nacer, aumentará la desnutrición y presumiblemente habrá un aumento de la mortalidad materno-infantil. Puede ser toda una generación perdida.